



**COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL
VERSIÓN N° 0235**

Ciudad de México, a 5 de abril de 2016

**LORENZO CÓRDOVA VIANELLO
Presidente del Instituto Nacional Electoral**

**Mensaje durante la entrega de Resultados de la
Consulta Infantil y Juvenil 2015, en el Palacio
Legislativo de San Lázaro.**

**Señor presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados,
muchísimas gracias por la hospitalidad. Jesús, gracias por recibirnos
y por estar presente en esta entrega de resultados.**

**Diputado Jesús Valencia, presidente de la Comisión de los Derechos
de la Niñez.**

Buenos días, diputadas y diputados federales y locales.

**Consejeros, Marco Antonio Baños y Javier Santiago, colegas en el
consejo general.**

**Licenciado Daniel Ponce, representante del licenciado Ricardo
Bucio.**

Señora Isabel Crowley, también, un placer.

**Señor director ejecutivo de Capacitación Electoral y de Educación
Cívica.**

Estimadas y estimados todos.

**Para impulsar un futuro que sea profundamente más democrático e
incluyente que el que tenemos en la actualidad, es necesario
empezar desde la niñez.**

El proceso de construcción de ciudadanía, entendido como el proceso mediante el cual las y los mexicanos se asumen como titulares de derechos y cuentan con las herramientas para ejercerlos, requiere que los órganos de representación del Estado mexicano, las autoridades y las instituciones, definamos objetivos y estrategias de mediano y largo plazo, comunes, conjuntas, consensuadas que permitan transformar gradualmente la forma en la que se incorporan las personas en la vida pública, la eficiencia de las instituciones y las prácticas políticas de quienes compiten por los poderes públicos en las urnas.

Ciertamente, en 25 años de transición a la democracia se ha logrado que la ruta electoral se convierta en la principal vía para resolver los conflictos políticos y para distribuir los poderes públicos y con ello recrear el intenso pluralismo político de nuestra sociedad; pero, también, es que este proceso ha sido heterogéneo.

Lo sucedido el año pasado en el proceso electoral de 2014-2015 evidenció que la amplia movilización ciudadana convencida del poder civilizatorio de las elecciones, coexiste aún con sectores que todavía consideran que el ejercicio de los derechos políticos es negociable o utilizable para intercambiarlo por otras demandas.

Al final del día, el año pasado logramos recrear y construir hacia el futuro un orden democrático, que no es un orden a secas, es un orden construido con la colaboración de las autoridades electorales de los distintos órganos del Estado, pero, sobre todo, sustentado en la enorme movilización social que suponen las elecciones.

Se dice como un lugar común pero quienes nos dedicamos a las cuestiones electorales sabemos que es una de las cuestiones más veraces en la operación electoral; se dice que las elecciones, los ciudadanos se empoderan, son los que hacen las elecciones, y las utilizan para expresarse políticamente; en México eso es absolutamente cierto.

El orden democrático que nos permite tener elecciones y que hoy a un año de que, por ejemplo, en Oaxaca tuvimos circunstancias inéditas de complejidad, hoy las elecciones en esa entidad estén transcurriendo dentro de ese cauce de orden democrático.

La participación ciudadana es fundamental, la sociedad es el actor fundamental de la democracia y es el actor principal en la construcción de ese orden democrático.

La heterogeneidad electoral es un dato central tanto para proyectar cualquier estrategia de cultura cívica como para avanzar en la estandarización de la vida democrática que la reforma electoral de 2014 le confirió al Instituto Nacional Electoral.

Por eso son relevantes los resultados de las Consulta Infantil y Juvenil que el día de hoy entregamos oficialmente a la Cámara de Diputados.

Estos resultados, cuyos detalles ya han sido expresados por quienes me antecedieron en el uso de la palabra y que fueron obtenidos, como se mencionó, por la participación de 2.9 millones de niñas, niños y adolescentes, muestran como aún en los temas relevantes para la niñez y la juventud se aprecia una heterogeneidad por regiones y grupos de edad, y que temas como la inseguridad y la desconfianza están presentes en la cotidianidad de niñas, niños y adolescentes.

Más aún, como lo señalaba en el desglose en términos de evolución de la confianza entre las distintas niñas, niños y los adolescentes que hacía el consejero Marco Antonio Baños, el notorio decremento en términos de confianza, ya no sólo de la confianza en las instituciones, sino de lo que hemos denominado confianza interpersonal, que es el sustrato para la recreación cotidiana del tejido social, sin el cual la democracia no puede reproducirse.

Es consistente, con los alarmantes datos, el informe país hace algunos años ya nos evidencia, es decir, el tema de la construcción de confianza es, probablemente, uno de los ejes vertebradores de las estrategias de educación cívica hacia el futuro.

Es necesario recordar también que los dibujos que en breve observaremos y que integran la exposición que vamos a inaugurar en unos minutos más, forman parte de los más de 238 mil que se recibieron, principalmente de niñas y niños menores de 6 años, con la finalidad de que representaran gráficamente el lugar en donde viven.

Desde mi perspectiva, las percepciones que se pueden obtener por la vía estadística y la interpretación cualitativa de un resultado que hay que decirlo, no es un resultado necesariamente representativo desde el punto de vista estadístico, no es una muestra, pero es un ejercicio multitudinario en el que participaron millones de niñas, niños y adolescentes.

Decía, estos resultados, encuentran una inobjetable ilustración por parte de las niñas y niños de nuestro país en los dibujos que hoy observaremos. A dos años de que fue creado el Instituto Nacional Electoral, la difusión de estos resultados forman parte de un trabajo de sensibilización que queremos llevar a cabo para subrayar la urgencia de avanzar en la construcción de una nueva cultura cívica en México.

La percepción de inseguridad que se evidencia en los resultados de la Consulta, que son congruentes con los niveles de desconfianza que se reflejan, como decía, en el informe país, es solamente uno de los muchos otros aspectos que son relevantes para analizar el contexto en el que se desarrolla la vida democrática en México y la convivencia cotidiana de nuestra sociedad.

En el INE, estamos trabajando no sólo para estandarizar las condiciones en las que se recrea la competencia electoral en todo el territorio nacional, sino también para tratar de detonar un amplio debate nacional sobre la cultura cívica y contribuir al diseño de políticas públicas que apuntalen nuevas prácticas electorales, nuevas prácticas cívicas, que sean congruentes con el perfeccionamiento logrado en los procedimientos y andamiajes del sistema nacional de elecciones.

Ese es, justamente, uno de los primeros objetivos de la construcción de este acuerdo nacional, que parte de una discusión sobre hacia dónde vamos a encaminar la educación cívica, es el primero de los objetivos de la estrategia, de la nueva estrategia nacional de educación cívica que estamos construyendo y por detonar en la segunda mitad de este año.

Permítanme concluir mencionando que la transformación del diseño institucional que conllevó la reforma constitucional y legal de 2014, requiere ser complementado con nuevas prácticas de actores políticos e instituciones, en las que el apego de la ley no sea una

condición sino una práctica recurrente de todos, de actores políticos, autoridades y ciudadanos.

Los dos años ya, de aplicar el nuevo modelo electoral de la democracia mexicana, demuestran que el mismo contribuye a la certeza electoral, que fortalece la competencia equitativa en los comicios y que para acelerar la estandarización electoral, es necesaria una presencia más robusta y oportuna del INE en las contiendas electorales, pero también es indispensable una alianza estratégica del Estado mexicano para construir esa política pública, esa política estatal, que involucre a sociedad y a entes de gobierno en aras de construir una nueva cultura cívica.

Muchas gracias.

-- ooOoo --